



*Comisión Episcopal para la Vida,  
los Laicos y la Familia*

Desde la Comisión Episcopal para la Vida, los Laicos y la Familia, observamos con preocupación la nueva campaña publicitaria del Ministerio de Salud de la Nación dirigida a adolescentes y jóvenes, inclusive menores de edad, en torno al acceso a métodos anticonceptivos y esterilizantes prácticamente irreversibles como la vasectomía y ligadura de trompas.

La exigencia ética de promover una paternidad responsable nunca debe abrir camino a métodos que atentan contra la dignidad de la persona, que acotan la noción de libertad humana o que cargan con la responsabilidad sobre personas que aún no han alcanzado la madurez necesaria para decidir sobre procesos irreversibles.

Nos preocupa el progresivo debilitamiento de la conciencia sobre la vida y sobre la condición humana, que emerge con fuerza cada vez que aparece en la agenda pública el tema del aborto, la eutanasia y tantos otros debates que ponen en jaque los fundamentos más profundos de la humanidad.

Este debilitamiento reduce la condición humana a una simple materialidad y queda expuesta sólo a criterios de eficiencia basados en datos, a veces sólo estadísticos. No se tiene en cuenta la existencia de la persona y su trascendencia, y queda peligrosamente desconocida la dignidad de los excluidos, los ancianos, los pobres, los enfermos y los niños por nacer.

En este marco es que nos preocupa una propuesta de estas características. La entendemos como una acción que atenta contra la dignidad de la persona humana, particularmente de los jóvenes objeto de la campaña, cuando deberíamos estar preguntándonos por qué los jóvenes no pueden proyectar un futuro, por qué tienen miedo o dificultades reales para vivir su sexualidad, prepararse a ser progenitores y formar una familia. En ese sentido, mucho debe hacerse para asegurar mejores condiciones de vida, educación, oportunidades laborales y seguridad, para que, lejos de seguir recortando el horizonte de nuestros jóvenes, integremos mejor el profundo anhelo de una vida digna y llena de esperanza.

Martes, 4 de octubre de 2022

**Comisión Episcopal para la Vida, los Laicos y la Familia  
(CEVILAF)**